

# REPRESENTACIONES, IMAGINARIOS E IDENTIDAD. ACTORES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Reseña del libro.

Morán Oviedo, Porfirio (compilador) (2003). *Docencia e investigación en el aula: una relación imprescindible*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-UNAM (Serie Pensamiento Universitario. Tercera época, Número 92). 201 pp.

Por Alejandro Rojo Ustaritz. Profesor de tiempo completo del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Los ocho textos que integran este trabajo nos ofrecen un rico panorama sobre la complejidad que entraña la problemática del vínculo entre la docencia y la investigación, desde la óptica de su concreción dentro del espacio del aula en la educación superior. La variedad de ángulos de análisis, propuestas concretas y distintos niveles de aproximación al problema, que presenta la diversidad de contenido de los textos; permite al lector contar con un abanico de posibilidades para la reflexión. Organizado en dos partes, el trabajo aborda tópicos sustantivos para el debate académico. La primera se identifica con las interrogantes: ¿Enseñanza de la investigación en el aula?. ¿Cómo, cuándo y para qué?. La segunda parte trata acerca de distintas estrategias pedagógicas para el vínculo docencia-investigación en la tarea docente. Ambas partes contienen equitativamente cuatro textos.

El primer trabajo titulado, “El maestro como investigador en el aula, investigar para conocer, conocer para enseñar”, de Rafael Porlán Ariza nos ofrece un acercamiento puntual a las implicaciones más relevantes que se tienen que considerar cuando se pretende impulsar un modelo didáctico sustentado en una concepción profesional del docente como investigador. Se destacan en este texto las tareas específicas, exigencias profesionales y condiciones personales e institucionales, que resultan imprescindibles para hacer viable la doble

ESTELA RUIZ  
LARRAGUIVEL\*

.....  
Piña Osorio, Juan Manuel (Coord.) (2003). *Representaciones, imaginarios e identidad. Actores de la educación superior*, México, UNAM-CESU-Plaza y Valdés, 239 p.

\* Investigadora del CESU-UNAM.

función que el profesor tiene que desempeñar dentro del modelo propuesto. El autor apoya de manera consistente sus planteamientos con una pertinente argumentación conceptual, contextual, y con sus no menos valiosas aportaciones empíricas. Sin embargo, en el trabajo de Porlán se pueden apreciar algunos aspectos endebles: uno de ellos es cuando refiere la doble función del profesor como facilitador del aprendizaje y al mismo tiempo como investigador de los procesos en el aula. En este punto el señalamiento que hacemos es precisamente al papel del profesor como facilitador, el cual se presenta de forma contundente e incuestionable; cuando sabemos que este papel se puede interpretar con múltiples significados. Por ejemplo, desde la visión de Bachelard la enseñanza que facilita, sacrifica, simplifica, es lo inverso de la explicación, de lo que se trata es enseñar a describir, a ver la complejidad de una idea simple y la oscuridad de una idea clara. Otra observación tiene que ver con la idea de realizar la doble función de la docencia y la investigación al mismo tiempo. Aquí tendríamos que preguntarnos ¿será esto posible?, ¿cómo es que esto ocurre? Consideramos que en esta doble función están dos intereses y lógicas distintas; que se pueden relacionar y articular; pero que no operan al mismo tiempo.

Por último el autor demarca como límites del espacio de intervención del profesor– investigador el ámbito de la escuela y el del aula, sin valorar que esta figura del trabajo académico (el profesor-investigador) trasciende el espacio escolar; ya que implica la función de difusión del conocimiento, entendida también como función sustantiva en una concepción profesional del educador. En síntesis, el trabajo del profesor Porlán nos muestra el potencial pedagógico y la viabilidad de su modelo didáctico basado en la mancuerna docencia e investigación.

El segundo trabajo corresponde a Ricardo Sánchez Puentes, quien

se enfoca a la “Didáctica de la investigación en la enseñanza media superior”. El autor concentra su atención en el planteamiento de una propuesta didáctica innovadora para la enseñanza de la investigación científica, sustentada en un enfoque de formación por la vía artesanal. Finca su propuesta a partir de una toma de posición en contra de los enfoques simplistas y reduccionistas que orientan la formación de estudiantes en la investigación científica, con base en manuales o métodos. Para él es principio fundamental entender que la investigación es una tarea compleja y su aprendizaje implica un proceso largo y laborioso. Se inclina por la opción que considera que en el quehacer práctico está la vía más efectiva para apropiarse del conocimiento científico, y que es precisamente en la atención de los procesos y no de los productos, donde es necesario replantear la enseñanza de la investigación. Sánchez Puentes desarrolla un ejercicio de racionalidad estratégica, dentro del cual incorpora una serie de proposiciones, acciones y sugerencias concretas, con el fin de lograr congruencia y consistencia en la propuesta y enfoque que propone. Su propuesta nos parece cercana a la tendencia que, según Burton Clark, se ha visto recuperada en las universidades modernas contemporáneas, referente al principio *humboldtiano* que postula la unidad entre la docencia, la investigación y el estudio; unidad a la que hoy se identifica como el “vínculo institucional”. En otro sentido, consideramos que la propuesta de orientar la enseñanza de la investigación científica desde la modalidad artesanal—cuyo propósito es lograr un acoplamiento real entre el maestro y las operaciones que realiza el alumno—tiene una gran similitud con la idea de “socialización científica”, donde se destaca que en el proceso de transmisión del conocimiento se distinguen el de tipo tangible y el tácito. El primero atiende el terreno de la formación teórica y de las habilidades. El segundo—que opera de forma sutil—enseña el saber hacer, el gusto por la ciencia; lo que en Sánchez Puentes es la idea de amarrar de nuevo la enseñanza de la investigación con la enseñanza del oficio. En resumen, este trabajo constituye una opción viable para lograr un salto cualitativo en la didáctica de la investigación. La pretensión del autor de concentrar sus alcances estratégicos sólo en el nivel medio superior, es ampliamente superada en su propuesta, ya que bien puede abarcar hasta el nivel terciario en su conjunto.

El tercer trabajo es “Docencia de la investigación en la universidad latinoamericana. ¿Porqué esperar hasta el posgrado?”, de Oscar Soria Nicastro. En este apartado se nos muestra un panorama de la problemática común—de orden estructural, institucional y pedagógico—que se entrecruza en el ámbito particular de la enseñanza de la investigación en las universidades latinoamericanas. El autor nos expone los argumentos sustantivos que sirven de base para justificar la viabilidad e imperiosa necesidad de impulsar y reorientar esta vertiente de la formación académica, por lo menos desde el nivel de licenciatura. Con acierto didáctico el trabajo presenta una estructura organizada en supuestos, postulados, objeciones y problemas; con lo cual consigue darnos una visión de los obstáculos y nudos problemáticos que demandan una atención urgente. Su aporte más importante está en el señalamiento de distintos problemas y desafíos, que es necesario enfrentar para que la investigación tenga un impacto más abarcativo y determinante en la enseñanza, como nutriente del currículo y orientador de prácticas docentes; así como en las instancias de formación y actualización de profesores. Uno de estos retos tiene que ver con la capacidad de vislumbrar las estrategias de lucha política y académica contra las fuerzas que se resisten al cambio y las innovaciones; lo cual implica la revaloración y reorientación de la investigación. Otro remite a la necesidad de hacer frente a las inercias del modelo profesionalizante que fragmenta y conserva las funciones de docencia y de investigación de forma estereotipada y por último, el reto de cómo impactar en el cambio de mentalidad tanto en los académicos como de los estudiantes. La posición de Soria es optimista ya que; a pesar de las condiciones desfavorables que tienen muchas de nuestras universidades, es viable emprender el cambio inmediato a partir del salón de clase y no esperar, ingenuamente, a que éste se dé por decreto de una política o estar a la expectativa de una reforma estructural. Nos parece que la interrogante que plantea el autor en el título de este trabajo, es una de esas preguntas clave que tienen por destinatario principal las instancias de poder institucional que no carecen de ideas claras de cómo y por dónde se deben impulsar las transformaciones educativas.

El cuarto trabajo de César Carrizales Retamoza, es “Rasgos de un programa de investigación educativa para docentes”. Con un estilo entretendido por preguntas, el autor realiza un ejercicio de problematización, breve pero sustancioso acerca de la posibilidad del vínculo entre la docencia y la investigación; a partir del análisis de las circunstancias reales en que se desempeñan estas funciones y las de sus respectivos actores. También delinea una propuesta de programa de investigación para profesores, basado en un enfoque que aspira a la formación de intelectuales. Carrizales distingue las actividades específicas que realizan los profesores y los investigadores, menciona que las tareas propias que se asignan a cada función configuran identidades distintas y propician el desarrollo de diferentes cualidades, mismas que son valoradas de forma desigual institucionalmente. Asimismo señala que el vínculo docencia-investigación, que hasta ahora ha fomentado el orden institucional es de exterioridad, producto de la propia fragmentación de las funciones y se ha asumido tratando que los productos de la investigación se integren a la docencia. El autor cuestiona si es posible desvincular este vínculo y si esto fuera posible implicaría otra racionalidad: reconceptualizar las dos funciones, revalorizar y desacralizar la investigación. Advierte también que no se trata de fusionar por decreto dos actividades distintas, ni que la investigación y la docencia se integren en cada uno de los profesores, sino de encontrar una forma de vinculación no sustitutiva de la vigente; pero si más abarcativa. Es de acuerdo a este argumento que el autor orienta su propuesta de formación a la sugerida por Gilles Ferry, en cuanto a la necesidad de atender aquella vertiente de la formación que indica la importancia del trabajo sobre sí mismo, sobre la experiencia propia y el trabajo de construcción del estilo propio. Su propuesta también presenta aspectos innovadores, como los relativos a la necesidad de cultivar la interrogante, de indagar la zona del silencio y la reflexión sobre el consumo de la información. El aporte central de Carrizales reside precisamente en la problematización que hace de la forma en que el vínculo docencia-investigación se realiza en las instituciones de educación superior, así como el hecho de valorarlo en su justa dimensión y la creatividad que se aprecia en su propuesta de formación.

Raquel Glazman Nowalski es la autora de quinto trabajo, titulado “El vínculo docencia-investigación en la Universidad Pública”. Con un marcado deslinde de los discursos políticos formales y de las opiniones ingenuas, Glazman realiza un ejercicio analítico-descriptivo de la problemática particular del vínculo docencia-investigación en la realidad de la universidad pública. Para ella la investigación y la docencia son manifestaciones del proceso educativo del nivel superior; en el que el vínculo entre ambas adquiere sentido como expresión específica de las formas de producción y difusión del conocimiento. Estima que en la realidad universitaria este vínculo es más objeto de declaraciones de carácter político, que reflejo de una práctica imperante en el funcionamiento académico.

Su hipótesis central es que el vínculo docencia-investigación en realidad no existe, o su existencia es precaria. Considera que la docencia y la investigación implican prácticas educativas condicionadas por determinantes históricas, políticas e institucionales. Nos muestra que no sólo las diferencias de significados y ponderaciones conceptuales configuran la identidad propia de dichas funciones; sino sus distancias y posibles acercamientos y que son los procesos históricos y los de las propias instituciones los que posibilitan su explicación. El trabajo de Glazman no sólo es pertinente y espléndido en la argumentación teórica y contextual. Su experiencia nos aporta también una visión microscópica sobre el comportamiento de la realidad universitaria, al retratar las condiciones y prácticas de los actores, su formación y espacio de intervención. Su análisis demanda la urgencia de investigar desde distintos campos disciplinarios la complejidad de esta deseable; pero aún nebulosa vinculación entre la docencia y la investigación

El sexto trabajo “Posibilidades y límites de la vinculación de la docencia con la investigación”, fue elaborado por Héctor Fernández Rincón. El autor es contundente al enfatizar que son las condiciones concretas de los sujetos y las instituciones, las que determinan la posibilidad del vínculo entre la docencia y la investigación. Bajo esta premisa, nos presenta un análisis sobre diversas formas de articulación del vínculo en cuestión, señalando sus características y demarcando

las condiciones que reclama cada caso para su viabilidad. Indaga sobre las posibles razones que están detrás del impulso al vínculo y las argumentaciones que sustentan a cada modalidad, identificando también las distintas direcciones que tiene el vínculo, en función de las condiciones académicas de los individuos; ya sea como investigadores o como docentes. Asimismo, nos muestra la forma concreta que toma el vínculo docencia-investigación o investigación-docencia en las instituciones educativas, destacando los obstáculos que impiden o complican su relación o su presencia. El análisis de Fernández no sólo acierta a plantear de forma precisa las modalidades que presenta el vínculo; sino además identifica las características particulares e intenciones que se perciben en cada una de las situaciones que el mismo descubre; permitiendo con ello entender las razones y la posibilidad abarcativa que puede tener la relación docencia-investigación en las circunstancias concretas de las instituciones.

Coincidimos con Héctor Fernández , en que es necesario indagar sobre las condiciones de los sujetos y de las instituciones, cuando estas pretenden implementar o ampliar el vínculo. Asimismo es pertinente su observación sobre la importancia de realizar estudio evaluativos sobre el impacto que tienen las modalidades del vínculo, en relación con la solución de problemas; ya sea en la superación académica, en la producción y difusión de conocimientos y en la calidad formativa de los estudiantes.

Como séptimo trabajo del libro está el de Ramiro Basilio Encarnación titulado, “ La operación académica integrada como alternativa de vinculación docencia-investigación”. Basilio presenta una propuesta pedagógica y didáctica para una organización académica que garantice el vínculo entre la docencia y la investigación. El autor fundamenta su propuesta tomando como base el estado crítico que observa en la práctica escolar de todos los niveles del sistema educativo nacional, destacando los procesos de enseñanza y aprendizaje. El contenido de

su oferta académica se presenta en una estructura organizativa que recupera el trabajo de academia, visto como el medio fundamental de coordinación de los profesores. Señala también las acciones y condiciones necesarias para el trabajo didáctico y sugiere la metodología participativa, la organización del tiempo, el espacio integrador y la estrategia de acción. Se pronuncia contra el enfoque didáctico dominante que promueve la pasividad, la sumisión y la dependencia del alumno, que fragmenta el conocimiento y lo desvincula de la realidad. Su alternativa de operación académica integrada la sustenta en los ejes histórico-social, epistemológico-científico y didáctico; que a su vez posibilitan la orientación de las dimensiones teórica, práctica y organizativa. El trabajo que nos ofrece el profesor Ramiro Basilio constituye un esfuerzo importante en la búsqueda de alternativas opuestas a los modelos tradicionales, conservadores y tecnocráticos, que hoy continúan siendo dominantes en nuestra realidad escolar. Sin embargo, tiene como limitante la pretensión de abarcar la totalidad de los niveles educativos; con lo cual su propuesta se vuelve demasiado general. Tiene valor sólo como ejercicio teórico valioso, pero carece de un referente concreto que dé mayor consistencia a su propuesta .

El último trabajo “Perspectivas de una docencia en forma de investigación en la universidad”, corresponde a Porfirio Morán Oviedo compilador de esta obra. Morán presenta una propuesta teórica y metodológica para una modalidad de la práctica docente en forma de investigación. El autor expone sus argumentos en cinco apartados o momentos: análisis de la problemática de la docencia universitaria; complejidad de la tarea docente; docencia como construcción del conocimiento, propuesta de docencia en forma de investigación y una reflexión sobre el sentido pedagógico que tiene la investigación.

La tesis general que acompaña su trabajo es la de proponer una definición esencial para la función del docente universitario. Morán concibe la docencia como una tarea compleja, donde se articulan y convergen diversos elementos, tales como el objeto de conocimiento, la información, las relaciones entre profesor y alumnos, el proceso de aprendizaje, etc. Esta condición implica no sólo advertir las exigencias formativas que demanda el desempeño de la docencia de forma



profesional, sino además la responsabilidad social que esta función entraña. Esta percepción del autor acerca del carácter social y ético del trabajo docente se instala dentro de la visión que, investigadores como Wilfred Carr han identificado como propias del ámbito de la profesionalidad ampliada en el trabajo docente. Su propuesta de una docencia en forma de investigación como estrategia pedagógica representa una interesante opción para concretar el vínculo entre estas dos funciones, y agregaríamos, siguiendo a Guillermo de Humboldt, el estudio en la cotidianidad del trabajo en el aula. Con ello se tiene un amplio potencial para el aprendizaje de los alumnos, tanto en materia de conocimientos, habilidades, desarrollo de capacidades, hábitos; como valores éticos. Lo que en síntesis implica apropiarse de la racionalidad del pensamiento y el hacer científico, como diría Sánchez Puentes, aprender el oficio, que en este caso sería el de la docencia y el de la investigación. En síntesis el trabajo de Porfirio Morán aporta valiosas reflexiones para valorar el sentido ético y profesional de la docencia.

Podemos concluir que la calidad de estos ocho trabajos, resultan un valioso aporte para el debate académico en torno al problema del vínculo docencia-investigación. La riqueza de los análisis, reflexiones y alcances propositivos contenidos en este volumen, contribuyen a la revitalización de un tema que parecía olvidado. El libro nos brinda, además, una apertura a la necesidad de emprender nuevas indagaciones al tema en cuestión desde distintos ángulos disciplinarios.